

DAVID PORTALÉS MAÑANÓS

EL PATRIMONIO DEL CAMINO DE SANTIAGO Y LA CONSTRUCCIÓN EUROPEA

„O Freunde, nicht diese Töne!
Sondern laßt uns angenehmere anstimmen und freundvollere“
Friederich von Schiller.

Santiago de Compostela es, junto a Roma y Jerusalén, meta de una de las grandes peregrinaciones cristianas, las denominadas *peregrinationes maiores*.¹ Roma y Jerusalén son focos de atracción de viajeros por múltiples motivos y el peregrinatorio es sólo uno de ellos, es decir, no pueden ser consideradas exclusivamente centros de peregrinación, meta sólo de peregrinos.

Por el contrario, Santiago, que hasta que se convirtió en capital administrativa de Galicia no contaba con más de 50000 habitantes, debe su importancia histórica únicamente a la masiva e ininterrumpida afluencia de peregrinos, quienes en el transcurrir de los siglos dejaron una profunda huella no sólo en la ciudad apostólica, sino a lo largo de los caminos que tradicionalmente condujeron a ella.

1.1. LA IMPORTANCLA DEL PATRIMONIO INMATERIAL JACOBEO

En estos momentos nadie duda que el Camino de Santiago alberga en su seno uno de los conjuntos patrimoniales más ricos de Europa: suele pensarse siempre en grandes catedrales, infinidad de puentes medievales,

¹ Para conocer los orígenes y evolución de la peregrinación cristiana y su importancia como principal movimiento de masas del medioevo, véase Robert Plötz „Peregrinatio ad Limina Sancti Jacobi” en Santiago. La Europa de peregrinaje. Edición a cargo de Paolo Caucci v. Saucken. Lunwerg Editores S.A. 1993.

iglesias románicas, góticas, monasterios, hospitales... Sin embargo este patrimonio se ha venido considerando y estudiando hasta ahora de una forma individualizada, sin dar demasiada importancia a que forma parte de un camino que los aglutina, une y da coherencia. Parafraseando a Soria y Puig, „el verdadero Camino de Santiago, el que durante siglos recorrieron (y *recorren*, añado) peregrinos, comerciantes, soldados y viajeros, es una senda muy poco aparente, a la que le ocurre lo mismo que al hilo de un rosario: a primera vista, lo que llama la atención son las cuentas, pero sin hilo no hay rosario. Y resulta que esa hebra invisible para el automovilista, es la que estructura decenas de poblaciones, la que bordea todos los antiguos hospitales de peregrinos, todos los monasterios, catedrales, iglesias y ermitas relacionadas con el fenómeno jacobeo, la que une todos los puentes que se conservan y da sentido a todas las fuentes.”²

Con más bella metáfora no puede expresarse. Cabría añadir, sin embargo, que esa „senda muy poco aparente”, ese humilde camino, recorre a su paso y sólo en la península ibérica uno de los patrimonios naturales más ricos y más variados de toda Europa.³

Sobre el patrimonio jacobeo, aquellos aspectos que más se resaltan siempre y se pueden encontrar en cualquier libro de temática jacobea son los referentes al patrimonio material.⁴ No conozco, por el contrario, ni siquiera un estudio dedicado al análisis de la importancia del patrimonio inmaterial de la peregrinación compostelana. Pero, en mi opinión, es en el Camino de Santiago donde más nítidamente se observa la necesidad de una visión territorial de la obra artística, donde los elementos patrimoniales y no patrimoniales sean tratados de forma unitaria.

El Camino de Santiago es un inmenso escenario, un escenario sagrado, donde cada peregrino revive y actualiza un ritual, el de la peregrinación. El peregrino, desde que elige Roncesvalles como punto de partida hasta que le da el abrazo al apóstol en la catedral compostelana o hasta que decide seguir hasta Finisterre para quemar sus ropas y echarlas al mar, está escenificando un ritual donde árboles, fuentes, puentes, puertas, puerros (de montaña), ríos, albergues, hospitales y cruceros toman una especial relevancia como objetos rituales.

Sin todos estos elementos simbólicos el peregrino no podría desarrollar su ritual y el Camino de Santiago no existiría. Por tanto, para poder

² Soria y Puig, Arturo: El Camino a Santiago. Vías, viajes y viajeros de antaño. Madrid, MOPT, 1993. Pág. 80.

³ Gabriel Pallarés, Juan: „Peregrinos verdes” en El País Semanal nº 108 Marzo de 1993. El autor califica a la ruta jacobea como a uno de los más importantes „corredores medioambientales de Europa” y describe en su artículo 36 espacios naturales protegidos que son atravesados por el Camino de Santiago.

⁴ La lista sería, evidentemente, interminable. Aquellos que considero más interesantes y he podido consultar aparecen en el apartado referente a bibliografía de este estudio.

comprender el significado de la ruta jacobea se habrá de incluir entre sus bienes patrimoniales no sólo las catedrales sino los caminos, no sólo los hospitales sino los árboles, no sólo los puentes, sino las fuentes...

Pero aunque tengan un carácter simbólico, el patrimonio jacobeo no se limita a sus elementos tangibles, naturales o artísticos; el principal patrimonio jacobeo, el de mayor peso específico y el que en la actualidad más se intenta recuperar por parte de las instituciones, es el de ser garante de una parte importante de la memoria colectiva europea. Y lo es porque fue un movimiento masivo en toda Europa, de largo recorrido en el tiempo y que afectó no a una determinada capa social sino que involucró a todos los estamentos de la sociedad europea, a „caballeros, correos, soldados, mendigos, monjes, banqueros, moros, judíos, cristianos: en definitiva, al tejido de la historia.”⁵ No es por ello extraño que el propio Goethe llegara a afirmar que „Europa entstand, indem es nach Compostela pilgerte.”⁶

La memoria colectiva de aquellos que desde todos los confines de Europa peregrinaron a lo largo de la historia a Santiago está escrita en sudor, arte, reliquias, formas constructivas y leyendas compartidas. El patrimonio jacobeo no es otra cosa que la plasmación material de una forma colectiva de vivir la espiritualidad y de entender las relaciones humanas. Es la fuerza de una idea impresa en la materia. De otra forma no pueden entenderse la construcción de iglesias, la fundación de hospitales, el acondicionamiento de caminos etc. Y es por eso, en mi opinión, por lo que no es posible revitalizar el patrimonio jacobeo sin recuperar ni desarrollar esta memoria común, es decir, carece de sentido hacer que ciudadanos de toda Europa recorran a pie miles de Km. sin un propósito común. En este sentido, restaurar la catedral de Burgos, no es revitalizar el Camino de Santiago, es, simplemente, restaurar la catedral de Burgos.

1.2 EL CAMINO DE SANTIAGO EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN EUROPEA

1.2.1. Europa. Una entidad cultural

Se suele decir que el Camino de Santiago fue un crisol de culturas, un foco transmisor de corrientes de pensamiento para toda Europa y punto de encuentro de lenguas y pueblos, y efectivamente así fue.

⁵ Nooteboom, Cees: El desvío a Santiago. Madrid, Ediciones Siruela, 1993. Pág.101

⁶ „Europa se originó peregrinando a Compostela.” Desconozco el texto concreto de Goethe, la cita está tomada del siguiente sitio web: www.xacobeo.es/3historia.htm

Pero el Camino de Santiago no *fue*, el Camino de Santiago *es*; la ruta jacobea, a pesar de los avatares históricos, nunca ha dejado de recibir peregrinos y así lo ha reconocido el Consejo de Europa, que „al proponer su reconocimiento como primer itinerario cultural, (quiere) que esos caminos contribuyan a la construcción europea, en testimonio y desarrollo de nuestra identidad común. (...) Queremos que recorrer los Caminos de Santiago sea (...) una manera profunda, en definitiva, de vivir la Europa del futuro.”⁷

Si el Consejo de Europa pretende recuperar la memoria del peregrinaje es porque en ella está escrita la historia de Europa. Peregrinando a Compostela, Europa advirtió por primera vez, que por encima de lenguas y reyes constituía una comunidad. Pero no una comunidad política, basada en un poder artificial, como pretendieron Carlomagno y Napoleón, sino una verdadera unidad cultural basada en la libertad de sus ciudadanos. Recuperar ese sentimiento a través del Camino de Santiago significará restablecer unos valores necesarios para afrontar con éxito el proceso de construcción de la Europa que se desea.

Porque si se quiere una Europa sin fronteras ni aranceles, el Camino eliminó las barreras aduaneras para los peregrinos, si se pretende una Europa con una legislación que proteja a todos sus ciudadanos, el Camino creó una especie de derecho internacional que salvaguardaba las libertades del peregrino.

Porque si se ambiciona una política de defensa común, junto a la ruta jacobea ejércitos ultrapirenaicos defendieron su idea de Europa frente a ejércitos musulmanes, si se ansía crear una unidad cultural en Europa, el Camino propició un intercambio de saberes filosóficos, científicos y artísticos por toda Europa. En definitiva, si se anhela construir Europa, se habrá de apreciar el esfuerzo y el ejemplo de quienes, rompiendo el mito de la *stabilitas loci*, se lanzaron a los caminos y crearon la primera conciencia común europea, los peregrinos.

Pero si se desea una Europa con simples intereses monetarios basados en unos negocios y unas transacciones económicas que siempre despiertan celos entre sus miembros, una Europa donde „cada cual ande a la rebatña, sacando cuanto más mejor del pote en que nada echó, entonces Europa fallará.”⁸

Y fallará porque Europa no es – o al menos no debiera serlo – sólo ni fundamentalmente una comunidad económica, política y social regida por las directrices de Bruselas y Estrasburgo, sino una comunidad cul-

⁷ Extracto del discurso que, con motivo de la declaración del Camino de Santiago como Primer Itinerario Cultural Europeo, leyó el 23 de Octubre de 1987 el príncipe Francisco José II de Liechtenstein en representación del presidente del Consejo de Europa.

⁸ Koci, Paulus: „En el Camino de Santiago. En el Camino de Europa” en *Peregrino* N°30, mayo de 1993. Suplemento pág.5.

tural⁹ formada por hombres que aceptan como propias las herencias del pasado, con sus glorias y miserias, y que tienen por norma de conducta política el derecho a la libertad, el respeto a las minorías, la democracia parlamentaria y representativa etc.

1.2.2. *El patrimonio jacobeo en Europa*

En esta Europa como entidad cultural el Camino de Santiago debe retomar su papel protagonista. Y sólo puede hacerlo si se revitaliza su patrimonio, si se redescubre su legado.

Cabría pensar que este patrimonio se encuentra sólo en los aledaños del camino físico a Santiago. Nada más lejos de la realidad: „La arquitectura musulmana en nuestros campos (franceses) más remotos y Nuestra Señora de Rocamadour celebrada en Estella nos dicen que los caminos de Santiago, como un río, han acarreado los aluviones y los materiales de nuestra cultura. Santiago está inscrito en nuestra memoria, por todas partes.”¹⁰

Por todas partes, efectivamente. Incluso abriendo un libro de cocina holandés: En diversas lenguas europeas como el alemán o el neerlandés al más característico de los símbolos jacobeos, a las conchas, se las denomina Jakobsmuscheln y debo reconocer que hace tres años me emocioné cuando, hojeando un libro de cocina en neerlandés que me había prestado una amiga belga, una de las primeras recetas que leí hacía referencia a la forma de cocinar las Jakobsmuscheln.¹¹

Evidentemente, en esas tierras no pudieron ser otros quienes las trajeron y popularizaron, más que los peregrinos; peregrinos que genéricamente pasaron a llamarse Jakobsbrüder,¹² se dirigieran o no a Compostela.

Pero el término Jakobsbruder también hacía referencia a la pertenencia a una de las múltiples cofradías de peregrinos (Jakobus Bruderschaften) que se difundieron por toda Europa y que en algunos casos todavía persisten, como la Confraternita di S.Iacopo di Perugia.¹³

⁹ Es sintomático en este sentido el cambio en la denominación del proceso de construcción europea. Según lo acordado en el tratado de Maastricht (7 de febrero de 1992) el 1 de noviembre de 1993 la Comunidad Económica Europea (C.E.E.) dio paso a la Unión Europea (U.E.).

¹⁰ Barret & Gurgand: *La aventura del Camino de Santiago*. Ediciones Xerais de Galicia. Madrid 1982. Pág. 235.

¹¹ El término Jakobsmuschel hace referencia tanto a la concha como a la almeja.

¹² Hermanos de Santiago.

¹³ Refundada en 1982 por el profesor Caucci, esta cofradía tiene entre sus fines la asistencia al peregrino. Desde 1994 en que consiguieron levantar de sus ruinas el

Sin duda fueron estas hermandades de peregrinos las que, antes de la partida, animaron a sus Jakobsbrüder a que justo antes de llegar al Monte del Gozo, desde donde por primera vez podrían divisar las torres de la catedral compostelana, olvidaran todos los sacrificios y fatigas sufridas y se lanzaran en alocada carrera para ser los primeros en ver la deseada ciudad. No era para menos, al vencedor le estaba reservado el honor de ser nombrado por sus compañeros el *rey* de la peregrinación. Hoy en día, aquellos ciudadanos europeos llamados Leroy, Rei, King, Rey o Roy pueden sentir la satisfacción de sentirse descendientes de aquellos peregrinos de sangre azul.¹⁴

Pero no todos los „hermanos de Santiago” peregrinaron por causas nobles. Desde bien entrada la Edad Media se popularizó la peregrinación por causa penal (*Strafwallfahrten*), al extenderse la práctica, por parte de las autoridades civiles y eclesiásticas, de enviar condenados a Compostela en cumplimiento de sus penas. Una vez atestiguada su peregrinación, el arzobispo de Santiago les liberaba de sus pecados o de sus penas civiles.

Desde 1982, y en recuerdo de los millares de delincuentes flamencos y holandeses que así obtuvieron la libertad, el gobierno autónomo de Flandes ha reactivado esta práctica en su ordenamiento jurídico, a través del Proyecto Oikotén. Grupos de 6 jóvenes, en quienes los clásicos métodos de reinserción no han surtido efecto alguno, emprenden un peregrinaje de casi 2000 Km que les llevará, si finalizan la peregrinación, a una plena libertad.¹⁵

El Camino de Santiago ha recuperado, con esta acción del gobierno flamenco, una parte importante de su patrimonio, es decir, el servir de medio de reinserción social a través de la difusión de valores como la hospitalidad, la convivencia y el respeto al otro.

No en vano, „la peregrinación a Santiago fue uno de los fuertes elementos que favorecieron la comprensión mutua de los pueblos europeos tan diferente como los latinos, germanos, celtas, anglosajones y eslavos.”¹⁶

Hospital de San Nicolás de Puente Fitero, es labor de sus miembros la acogida hospitalaria a los peregrinos.

¹⁴ Esta tradición de nombrar rey de la peregrinación se mantuvo incluso con el decaimiento de las peregrinaciones. Guillaume Manier, que peregrinó en 1726 nos la relató así: „me he adelantado una legua, solo, para ver el primero la torre (...) Al verlas, tiré mi sombrero al aire, haciendo saber a mis compañeros, que venían detrás de mí, que yo veía la torre. Todos, al llegar junto a mí, estuvieron conformes en que yo era el rey”. La cita está tomada de Barret y Gurgand: 1982;196.

¹⁵ Información sobre el proyecto Oikotén puede encontrarse en: 1. Derveaux, Willy: „Delincuentes de Flandes en los caminos de España. Santiago y la libertad.” En *Peregrino* n° 3, julio de 1988. pp.16-17. 2. Giménez García, Joaquín: „Jóvenes delincuentes peregrinos a Santiago de Compostela” en *Peregrino* n° 21, agosto de 1991. pp.24-25.

¹⁶ Juan Pablo II, tomadas de la Carta Pastoral de los obispos españoles del Camino de Santiago, 1988, pág. 41.

Y escandinavos, habría que añadir. Siguiendo un romance local denominado *Romance de Santiago*, todavía hoy en las lejanas islas Feroé se mantiene viva la tradición de escenificar con bailes y danzas la milagrosa *traslatio* del cuerpo del apóstol hasta Galicia.¹⁷

Pero no es extraño que se escenifique un milagro, porque son cientos los milagros y leyendas a los que dio origen la peregrinación jacobea. Sin duda, es uno de ellos, el del „colgado descolgado”, el milagro mejor difundido y más representado en toda la geografía europea. Desde Noruega hasta Polonia son incontables las vidrieras, retablos o frescos que nos relatan cómo un joven peregrino fue descolgado vivo, por mediación del apóstol, de la horca a la que había sido condenado, tras ser falsamente acusado de robo. Pero el milagro no acaba aquí. Los padres del joven van a hablar con el juez para que repare su error y éste les dice que su hijo está tan vivo como el gallo y la gallina que está a punto de comerse, momento en el cual reviven los animales asados y se ponen a cantar. El juez, entonces, repara su falta y ajusticia a la falsa testigo.

La presencia en el milagro de un juez no es para nada anecdótica. Este milagro confirmaba a aquellos que quisiesen partir hacia Compostela, la existencia de un „derecho internacional” avalado por Dios que protegía al peregrino ante cualquier abuso. Como toda leyenda, con el tiempo se fue agrandando y Manier en el siglo XVIII nos relata que „para castigo del juez se ha celebrado un juicio contra él y sus sucesores que llevarían una cuerda en el cuello para acordarse de la sentencia. Lo que se ha practicado mucho tiempo y después se redujo la cosa: llevan una cinta roja y dan la cena todos los días a un peregrino.”¹⁸

Aunque sean las más bellas, quizás, las representaciones del altar de Winnende (Alemania) obra de la escuela de Tilman Riemenschneider y la del oratorio de los peregrinos en Asís, nadie dudaría que la más auténtica es la de Santo Domingo de la Calzada, donde supuestamente ocurrieron los hechos. Todavía hoy en el interior de la catedral son visibles un gallo y una gallina vivos, los dos blancos, que hacen las delicias de los asombrados peregrinos con sus inesperados cantos.

Para finalizar, revitalizar el camino de Santiago significa devolverle el protagonismo que durante siglos ostentó en el proceso de formación de Europa, porque que nuevas gentes vuelvan a recorrer los caminos de Santiago, es la mejor forma de que confirmen que la Europa sin fronteras existe, que no es una utopía. Atravesar países a pie con una meta común puede contribuir de forma decisiva a concienciar a los ciudadanos europeos de que son parte integrante de una comunidad cultural supranacional.

¹⁷ La información está extraída de Almazán, Vicente: „Las vías marítimas de peregrinación a Santiago de Compostela de los países escandinavos” en Actas del Congreso de estudios jacobeos, Xunta de Galicia, 1995.

¹⁸ Barret y Gurgand: 1982:172.

Mantener vivo el patrimonio jacobeo no significa, en consecuencia, el restaurar sus catedrales o el organizar conciertos en su nombre, mantener vivo el patrimonio jacobeo es una acción mucho más compleja, que requiere del compromiso y la responsabilidad de todas las instituciones y estamentos sociales para poder conjugar pasado y futuro. No se trata de una tarea fácil, pero los resultados hacen que la empresa merezca la pena. En definitiva, la puesta en valor del Camino de Santiago significará nada menos que devolverle a Europa sus raíces y facilitarle su desarrollo futuro.

Bibliografía

- Actas del Congreso de estudios jacobeos, Xunta de Galicia, 1995.
- Barret & Gurgand: La aventura del Camino de Santiago. Madrid, Ediciones Xerais de Galicia. 1982.
- Caucci von Saucken, Paolo (coordinador): Santiago. La Europa de peregrinaje. Barcelona, Lunwerg Editores S.A. 1993.
- Consejo de Europa: *Un Avenir pour notre Pays* 38, Estrasburgo, 1988.
- Coste-Messelière: *Pèlerins et chemins de Saint-Jacques en France et en Europe*. Paris, Archives Nationales, 1965.
- Herbers, Klaus y Plötz, Robert: *Nach Santiago zogen sie. Berichte von Pilgerfahrten ans „Ende der Welt“* Munich, dtv Verlag, 1996.
- Moralejo et al *Liber Sancti Jacobi „Codex Calixtinus“*. Pontevedra, Xunta de Galicia, 1992.
- Soria y Puig, Arturo: *El Camino a Santiago. Vías, viajes y viajeros de antaño*. Madrid, MOPT, 1993.
- Valiña Sampedro, Elías: *El Camino de Santiago. Estudio Histórico Jurídico*. Madrid, C.S.I.C. 1971.
- Vázquez de Parga, Lacarra y Riu: *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela* Madrid, 1949, 3 tomos.

Letra Española.

Quien quiere amezes tenez Son muje
zes syn defecto Claro se quiere vez
dez pues Jamas la muEz or hallo
quezez porfeto De maneza

Atl *alatio lo escribia en*
forma

Q R a b c d d e f g h i
j k l m n o p p q r r s s t u
v x y z